

Caum

POR LA REPÚBLICA ÁRABE SAHARAUI DEMOCRÁTICA



Club de Amigos de la Unesco de Madrid

Pza. Tirso de Molina nº 8, 1º

Teléfono 91 369 16 52

caum@nodo50.org

www.caum.es

El comité permanente del CAUM, recogiendo el sentir de la calle, de nuestros socios y amigos, de organizaciones solidarias cercanas y de los saharauis mismos, os hacemos llegar esta documentación que esperamos sirva, no sólo para profundizar nuestra reflexión acerca de cómo materializar la solidaridad para seguir siendo CAUM, sino para que colectivamente sigamos manteniendo viva en nuestro cuerpo la rebeldía frente al expolio y la violencia estructural que nos acosa.

Cuando vemos que un amigo necesita ayuda descubrimos en él la ayuda que también nosotros necesitamos. Abandonar el YO para arribar al NOSOTROS es lo que hoy demanda una sociedad que emborrachada de individualismo se torna ciega frente al sufrimiento propio y ajeno.

Enfrentar esta engañosa soledad y ese sentimiento de abandono, como si ya no tuviéramos nada más que hacer en este mundo que esperar su fin es un reto que, mejor más pronto que tarde tenemos que abordar.

Hoy ese reto podría empezar, por ejemplo, recordando que los saharauis desaparecidos en el territorio de nuestra ex colonia del Sahara occidental ocupado por Marruecos tienen nombres, como Ahmed-Mahmoud (soldado), Abdellah Mohamed-M'Barek Ahmed (obrero), Abdellah Ramdane Mohamed-Lamine (nómada ganadero)... y así hasta completar una lista de cientos. Sin olvidar los miles que viven en condiciones ignominiosas en los campamentos de refugiados en Tindouf (Argelia).

Memoria, verdad y justicia para un futuro que se fragua en el presente. Al pueblo saharai, a todos nosotros, se pretende condenar a un eterno presente sin futuro. Pero su lucha, que es también la nuestra, pugna por romper con ese falaz determinismo que pretende seguir manteniendo en pie que este es el mejor de los mundos posible.

Los saharauis, que hacen que la República árabe saharai democrática sea real y posible allá donde se encuentre un solo saharai, nos piden encarecidamente que no les olvidemos.

CAUM

Madrid, 8 de septiembre de 2008



Sobre Western Sahara Resource Watch (WSRW)

WSRW es una red internacional de organizaciones y activistas que investigan y realizan campañas hacia empresas que colaboran con intereses marroquíes en los territorios ocupados del Sahara Occidental.

La organización Western Sahara Resource Watch comenzó en Escandinavia, Holanda y Reino Unido como una red informal de activistas del Sahara Occidental durante el verano de 2004. su finalidad era intercambiar información acerca de la industria ilegal del petróleo en el Sahara Occidental.

En aquella época, una compañía noruega de investigaciones sísmológicas, TGS-Nopec, acababa de terminar un estudio para realizar un mapa sísmico sobre el subsuelo de las aguas del Sahara Occidental. Simultáneamente, se sabía que la compañía holandesa Fugro, y algunas de sus empresas subsidiarias en el Reino Unido, estaban realizando trabajos similares en la zona. Este intercambio de información entre los activistas de sendos países, junto con la elaboración conjunta de una campaña para intentar que las compañías abandonasen el Sahara Occidental, se extendió fácil y rápidamente a otros países.

En esta fase inicial, la red trabajó bajo el nombre de “Coalicción Internacional para la Protección de los Recursos Naturales en el Sahara Occidental” (International Coalition for the Protection of Natural Resources in Western Sahara), cambiando su nombre al actual en 2005 y creando una plataforma en la que se formuló una misión, unos objetivos y unas peticiones.

Desde entonces, varias compañías internacionales han abandonado el Sahara Occidental gracias a las actuaciones y presiones de WSRW:

- TGS-Nopec (petróleo, 2002-2003)
- Fugro (petróleo, 2004)
- Wessex Exploration (petróleo, 2004)
- Yara (fosfatos, 2005)
- Thor Offshore (petróleo, 2005)
- Total (petróleo, 2004)
- Kerr-McGee (petróleo, 2006)
- Pioneer Natural Resources (petróleo, 2006)
- Selfa Arctic (pesca, 2005)
- Arnesen Shipbrokers (naviera, fosfatos, 2007)
- Iberdrola (energía, 2007)

La campaña contra Kerr-McGee fue particularmente compleja y movilizó a accionistas de 30 países; 8 de estos accionistas decidieron retirar sus inversiones en la compañía por razones éticas, por valor total de unos 80 millones de dólares.

En 2006, WSRW creó la campaña “Fish Elsewhere!”, cuyo objetivo era impedir que la Unión Europea firmase al acuerdo de pesca con Marruecos, acuerdo con el que se autorizaría a barcos de pesca de distintos países europeos a faenar en agua saharauis. La campaña se desarrolló en 20 países de la UE y movilizó a 200 europarlamentarios, consiguiendo que uno de los países de la UE, Suecia, votara en contra del acuerdo. A pesar de las protestas de los saharauis, finalmente el acuerdo se firmó entre Marruecos y la UE. Western Sahara Resource Watch es hoy un grupo de activistas y organizaciones de más de 30 países, que unen sus esfuerzos para investigar y realizar campañas sobre empresas extranjeras involucradas en el Sahara Occidental.

Misión, Objetivos y Demandas de WSRW

Misión

WSRW persigue la conservación de los recursos naturales en los territorios ocupados del Sahara Occidental para el uso por sus dueños legítimos, el pueblo saharauí, en tanto en cuanto la soberanía de los saharauis sobre dichos recursos es un derecho con carácter erga omnes plasmado en múltiples resoluciones de Naciones Unidas y en instrumentos internacionales de derechos humanos, tales como:

- Resolución 1803 (XVII) de la Asamblea General de NU, del 14 de diciembre de 1962, que establece la “Soberanía Permanente de un país sobre sus Recursos Naturales”.
- Art. 1 y 2 de la Convención de Derechos Humanos de 1966, en el que se declara que “la autodeterminación es la única vía para la descolonización”.
- Carta de los Derechos y Obligaciones de los Estados, de 1974, en cuyos arts. 16, nr, 2, dice que "Ningún Estado tiene derecho a promover o potenciar inversiones que puedan constituir un obstáculo para la liberación de un territorio ocupado por la fuerza“.

WSRW es una coalición internacional no gubernamental compuesta por organizaciones e individuos que trabajan en pro de la protección y preservación de los recursos naturales del Sahara Occidental. Cualquier persona u ONG puede ser miembro de la coalición en tanto en cuanto se identifiquen y estén de acuerdo con nuestra misión, declaración de objetivos y nuestras demandas. WSRW funciona de forma totalmente descentralizada y con autonomía local; cualquier miembro de la organización es libre de actuar o hablar en nombre de WSRW, siempre que previamente haya consultado a los otros miembros mediante el grupo de comunicación que WSRW tiene establecido a través de Internet y dando al grupo tiempo suficiente para responder. La Organización mantendrá un diálogo activo con la sociedad civil del Sahara Occidental y con los legítimos representantes del pueblo saharauí, el Frente Polisario.

Objetivos

- Reafirmar la soberanía del Pueblo Saharauí sobre sus recursos naturales como consecuencia de su derecho a la autodeterminación.
- Romper el lazo que existe entre la explotación de los recursos naturales y la financiación de la ocupación marroquí del territorio.
- Detener o evitar la exploración o explotación de recursos naturales por parte de empresas extranjeras en contra de los intereses o los deseos del pueblo saharauí.
- Detener todo tipo de actividades de explotación de recursos, que son social y medioambientalmente destructivos para el entorno y la población saharauí.
- Asegurar la conservación de los recursos naturales del Sahara Occidental.
- Promover acciones legales contra empresas, multinacionales o gobiernos que participen en la explotación ilegal de los recursos naturales del Sahara Occidental.
- Recopilar y divulgar toda aquella información y evidencias relacionadas con la explotación ilegal de los recursos naturales.
- Realizar campañas en contra de entidades que comercian ilegalmente con los recursos naturales del Sahara Occidental con el fin de conseguir cambios reales y efectivos.
- Ampliar la red de organizaciones nacionales e internacionales que defiendan el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación por la vía de los recursos naturales.

Demandas

Pedimos:

- Que NU y España asuman su responsabilidad bajo la legalidad internacional (en concreto, la carta de NU) en la protección de los recursos naturales del Sahara Occidental.
- Que todas las compañías que comercian ilegalmente con recursos naturales del Sahara Occidental dejen de hacerlo inmediatamente.
- Que Marruecos deje de explotar ilegalmente el Sahara Occidental y que no etiquete productos saharauís como si fueran de origen marroquí.

- Que la UE exija a las empresas públicas y privadas de sus países miembros que cumplan con la legalidad internacional en materia de recursos naturales y que cesen sus actividades en los territorios ocupados.
- Que los países miembros de la UE apoyen los esfuerzos de NU y de MINURSO para que se produzca la autodeterminación del pueblo saharauí, que incluye su soberanía permanente sobre los recursos naturales del territorio.
- Que las compañías que operan en el Sahara Occidental consideren los aspectos legales, políticos y éticos pertinentes antes de llevar a cabo sus actividades, asegurándose de que las mismas respetan los principios de desarrollo sostenible, soberanía, dignidad y derechos humanos de la población del Sahara Occidental.
- Que los accionistas de empresas que comercian ilegalmente con recursos naturales del Sahara Occidental retiren sus acciones de las mismas.
- Que todos los países, mediante un embargo total de los productos procedentes del Sahara Occidental, jueguen un papel activo bis a bis con sus empresas, públicas o privadas, con el fin de terminar con sus negocios en el Sahara Occidental.
- Que todos los socios comerciales de Marruecos exijan a la contraparte marroquí que no incluyan entre sus suministros productos del Sahara Occidental.

Presentación Western Sahara Resource Watch (WSRW) en Madrid

Cena Presentación del grupo
WSRW
 Western Sahara Resource Watch

Menú:
Primeros:
 - Parrillada de verduras
 - Revuelto de Morcilla con pimientos y pasas
 - Entremeses
Segundos:
 - Entrecot de Choto
 - Mero al Horno
 - Rabo de Toro
 - Vino, Pan, Café, Postre, Cava

El Día 26 de septiembre a las 20,30 h en el restaurante Puerta Grande, c/ Pedro Heredia, nº 23, Metro Manuel Becerra - Ventas, queremos contar con nuestros amigos y colaboradores.

Western Sahara Resource Watch es un colectivo de activistas que se financia únicamente con las aportaciones de sus miembros. Pero, para poder llevar a cabo nuestras campañas, es necesario contar con recursos económicos. El acto consiste en una **cena benéfica y una rifa para recaudar fondos.**

- Si no puedes asistir, también hay una **mesa cero** para colaborar con donativos destinados al proyecto.
- El precio del cubierto es de 28 euros, que se ingresarán en la **cuenta 0073-0100-59-0136662229**, preferentemente antes del 15-9, mandando un correo con el nombre de la personas que asistirán.
- carmenginer@gmail.com (605626101) j.g.lachica@gmail.com (615917339)

EL SAHARA OCCIDENTAL:

EL VERBO SAHARAUI CONJUGADO EN EL PRESENTE

El largo y complejo problema de la descolonización

Dicen que el *contencioso sobre el Sahara occidental ha durado* 33 años. ¿Es acaso que ya no hay refugiados saharauis en Argelia? ¿Han parado, ¡por fin! las sistemáticas violaciones de los derechos humanos en el territorio del Sahara occidental ocupado por Marruecos? Ni aunque fuéramos iletrados todos los habitantes del planeta, estaríamos en condiciones de responder que sí.

Quienes desde la legitimidad atribuida a los actos de poder de las élites hegemónicas sitúan en tiempo pasado hechos violentos que conforman nuestro presente, corren un triple riesgo. A corto y medio plazo, por un lado, perder la credibilidad pública de sus relatos, que gracias al pábulo y la aureola con que los medios de información y comunicación envuelven sus palabras acabamos desconfiando de lo que nos cuentan y finalmente los clasificamos como un producto más de ficción. Por otro, al ocultar la voz de los protagonistas directos de la realidad de la que se habla se está exonerando a los concausantes de la violencia que sobre ellos se ejerce. Finalmente, tratan de imponer su verdad a toda costa, pero no quedan libres de que los subalternos, en justa defensa, estampen en el rostro de sus legítimos dueños la violencia que ellos mismos han generado. A largo plazo nadie sabe a ciencia cierta qué puede ocurrir. La correlación de fuerzas en el tablero de juego del poder no siempre es la misma.

Cuando los funcionarios de los organismos internacionales encargados de contribuir a la paz mundial comparten los intereses de los violentos, nos encontramos una vez más, frente a otra ya cansina e insultante sentencia reductora de algún pueblo a la nada. La condena que se impone, en el caso del Sahara occidental, es la de los colaboradores de los cuatros, gratuitamente hecha fuera de la ley (Resolución 1514 de la A. G. de las NN.UU., resoluciones 658, 690 y 1495 del Consejo de Seguridad) sin juicio previo, que condena a los saharauis a ser un grano en la arena en la hamada de la globalización.

El efecto de verdad que se persigue materializar entre el común de las gentes es que no existe un presente saharauí pujante y combativo en multitud de frentes. Por eso insisten, a pesar de las lacerantes críticas, también no saharauis, en lo errado de sus planteamientos. Siguen adelante porque sus pretensiones son las de hacernos caer en la trampa de que existen razones ‘históricas’, que combinadas con la esencia pragmática de sus postulados políticos acabaremos todos dando por legítimo el uso arbitrario e indiscriminado de la intimidación, que pasa a ser llamada *solución consensuada del conflicto*.

Afirman que “*el largo y complejo problema del Sahara*” es un problema insoluble, pero que *con voluntad política podría resolverse*. Como si durante los 17 años que dura el alto el fuego entre la RASD y Marruecos no hubiera existido la madura e inquebrantable voluntad política en el espacio del Sahara occidental, el exilio y el refugio en la hamada de alcanzar un futuro respetuoso con la libre expresión de las poblaciones en este escenario de *conflicto de la ex colonia española*, con la escrupulosa y limpia lectura, además, del Frente POLISARIO de los acuerdos al más alto nivel para alcanzar el referéndum pactado, con el fin de que se pueda, podamos todos, escribir sólo una línea en la historia de la humanidad con el alfabeto de la justicia y la tinta de la libre expresión de las voluntades, con la satisfacción de escribir nuevos versos de la madera con la lengua universal de la paz que es la que entendemos quienes verdaderamente la construimos.

Recordar. Hay que hacer recordar a cada instante que el referéndum pactado no responde a los arbitrarios deseos de autoafirmación de un ‘otro grupo étnico’ en detrimento de otros, ni a la imposición de una sola posible salida al único territorio africano pendiente de descolonizar con la independencia plena, pues en este heterogéneo mundo en el que cabemos todos existe un pequeño y amante lugar en donde es posible que la generosidad sea amplia e inteligente, aprendiendo y enseñando todos los días a sobreponerse al dolor del asesinato, sabiendo cómo mantener lazos fuera de sí mismos porque en ello les va la unión con los suyos, comprendiendo a carta cabal que *recuperar la esperanza pasa por cobrar plena conciencia de que nos necesitamos*¹. Así es como en la dinámica de la solidaridad internacional que mantenemos con los saharauis se intenta colar por la gatera el *riesgo que supone dar falsas esperanzas al Polisario*, esperanzas dadas por quienes pensamos que *no era ético esperar que el Polisario aceptara la realidad política*, la de Marruecos, claro; los saharauis, según esta lógica, no disponen de realidad política con la que ‘consensuar’ porque no conforman un Estado a imagen y semejanza de lo considerado como tal por occidente. Son un ‘grupo subalterno’ y en inferioridad de condiciones para ejercer la política en plano de igualdad, por tanto, si los estados que conforman el Consejo de Seguridad *no suelen debatir los factores políticos*, ¡cómo van a poder hacerlo los saharauis a través de sus

¹ Uno de nuestros lemas.

instituciones! Pero el Consejo de Seguridad, como organismo autónomo, supuestamente ajeno a los intereses de cada Estado-nación, *no tiene más remedio que tener en cuenta la realidad política* para alcanzar resoluciones que no conculquen la legalidad internacional, queda por arte de magia transformado en el garante de la paz porque ejerce la patria potestad sobre los pueblos ‘menores de edad’ a los que no se les puede dejar de tutelar, precisamente porque ha de garantizarse la *seguridad internacional*. En este juego entre el ratón y el gato, lo que al final se nos mete por la gatera son ejércitos reales armados hasta los dientes que sustituyen a *los factores políticos* si bajamos la guardia. Por supuesto que la hegemonía no lo dice con esta claridad, porque el lenguaje del poder antidemocrático, si no es perverso, no es tal. El asunto, entonces, se expresa en términos como el que sigue:

Los potenciales factores políticos pueden ser, por ejemplo, el miedo al efecto desestabilizador de una acción coactiva, la seguridad de que reparar una injusticia 33 años después pueda reportar nuevas injusticias, o la renuencia a contribuir a la posible creación de un Estado fallido.

¿Es que sólo los saharauis saben que las opciones políticas del referéndum son tres: la independencia, la integración en el reino de Marruecos y la autonomía? El ex enviado personal del secretario general de Naciones Unidas para el Sahara occidental, Peter van Walsum, parece que no se ha enterado todavía. Quizá sea porque mientras ocupó el cargo no se ha contentado con expresar con absoluta libertad sus opiniones personales en la prensa, por mucho que el diario El País afirme lo contrario. Por mucho que le arropen los medios de comunicación diciendo que ha tenido que *tirar la toalla*. No, miren ustedes, la verdad es que el Secretario General de la O.N.U. no le ha renovado el mandato. Por supuesto que el máximo representante del POLISARIO le ha recusado, pero siendo políticamente miembro de un grupo ‘étnico’ menor de edad, la responsabilidad de la no permanencia en el cargo no recae sobre Mohamed Abdelaziz, sino sobre las declaraciones voceadas a los cuatro vientos por Walsum de que la solución menos *laboriosa* es la de que *el Polisario pudiera contemplar una hipotética solución negociada que no fuera la independencia total*.

Cuando quien media en un conflicto ofrece a una parte la ‘opción’ de claudicar sin razones razonables, afirmando que *si en algún momento futuro el Polisario está dispuesto a examinar esta posibilidad, espero (...) que presente su propia propuesta global de autonomía*, no puede hacer recaer la responsabilidad de *agravar el bloqueo y de perpetuar el statu quo* en quienes pudieran contribuir a crear un *Estado fallido*. Este argumento ya no es posible hacerlo real, ni en los territorios ocupados, ni en los campamentos de refugiados, ni entre el movimiento de solidaridad con el pueblo saharauí. Quienes confunden al pueblo con el Estado no se ha tomado la molestia de conocer la grandiosa y modesta aportación del Frente POLISARIO y del pueblo saharauí a la construcción de la democracia participada por un pueblo. Porque quien hace largo el esperar y complejiza los problemas políticos de tal forma que empuja a intentar hacerlos insolubles, muestra una actitud, en la actual situación poscolonial en la que estamos, propia de un chiquillo consentido y malcriado al que hay que ayudar a descolonizarle la cabeza de la idea de que el antojo injustificado puede conseguirse por cualquier medio. Es sano contribuir a la paz internacional con el aprendizaje de ajustar la realidad a lo posible sin rebasar los límites del respeto, pues las falsas esperanzas son fuente de frustraciones, impotencia y amargos sinsabores. De esta cuestión los saharauis son maestros expertos.

Porque hay que ser claros cuando tomamos decisiones. El largo y complejo problema de la descolonización del Sahara occidental tiene planteadas ya soluciones realistas para la coexistencia pacífica. No son otras que las formuladas por el Frente POLISARIO que cuentan con un abrumador apoyo internacional, apoyo que no dispone la propuesta de una hipotética autonomía en un estado sin autonomías dentro del reino alauita.

Si algún día esta autonomía se impusiera por la vía de la violencia y la coacción antidemocrática seguirán y seguiremos defendiendo el derecho de los pueblos a la autodeterminación. Pero en ningún caso abrigando la idea de que reparar una injusticia traiga consigo más injusticia. Al contrario. Desde hace 33 años la RASD es un ejemplo vivo sobre uno de los pocos estados, a pesar de que las fuerzas hegemónicas actúan en su contra, más exitosos del siglo XX y de lo que llevamos del XXI.

¿No será que lo que está aumentando es la sensación de que cuanto más se acosa al pueblo saharauí más se acerca el futuro de la independencia en el presente? Si plantear la aceptación de la autonomía por los saharauis pasa por afirmar cosas como *la plasmación de garantías sólidas, avaladas internacionalmente, de que en el futuro no se revoque el acuerdo constitucional pactado o de que, aduciendo razones de seguridad nacional, no se vayan socavando gradualmente derechos civiles como la libertad de expresión* en Marruecos, es que todo está cambiando por momentos y que la comunidad internacional, si en ella incluimos las sociedades, apoyará con mayor razón y firmeza la lucha de liberación saharauí que, hoy por hoy estamos convencidos, no tiene todavía fecha de finalización, incluso aun después de la celebración del referéndum legalmente pactado.

Beatriz Martínez Ramírez. Socia del CAUM

Madrid, 5 de septiembre de 2008

¡Hipócritas!

Luis Portillo

Rebelión

02-07-2008

Los que durante tanto tiempo silenciaron las legítimas razones del Pueblo saharauí y su profundo grito de angustia y de dolor.

Los que sistemáticamente silenciaron las atrocidades de la jerarquía civil, militar y religiosa del Majzén marroquí contra el Pueblo saharauí.

Los que desviaron y acallaron el clamor soliviantado del Pueblo español en apoyo de sus hermanos saharauís.

Los que pergeñaron oscuras alianzas con un régimen corrupto, criminal, colonial-imperialista y genocida.

Los que incluyeron al Sáhara Occidental y a su población autóctona en el “paquete” del pensamiento único y neocon franco-estadounidense.

Los que pretendieron “encapsular el conflicto del Sáhara” para poder entregarse de lleno a otros asuntos más rentables.

Los que asesoraron y financiaron la construcción y armamento del mayor Muro militar de nuestra Era y el ingente minado del territorio saharauí.

Los que establecieron acuerdos con el fatuo e irredentista Gobierno marroquí para expoliar las riquezas naturales del Sáhara Occidental.

Los que planificaron fríamente, desde siniestros despachos y gabinetes, la ignominiosa Marcha Verde y los infames, ilegales, inmorales y políticamente suicidas Acuerdos Tripartitos de Madrid de 1975.

Los que, cuando les convino, dieron públicamente la razón al Pueblo saharauí, le alentaron en su lucha contra el invasor y le aseguraron que “su Partido” estaría con ellos hasta la victoria final; y, después, le olvidaron y abandonaron en las garras de un régimen criminal y sus aliados “africom”.

Los que gestionaron la “modélica” Transición española a la Democracia y olvidaron la memoria histórica, renunciando a anular los Acuerdos Tripartitos del tan denostado régimen franquista y a reconocer a la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) como Estado de Derecho, independiente, soberano y libre de verdugos, expoliadores y criminales.

Los que silenciaron la masacre genocida del Pueblo saharauí, ametrallado en su huida y bombardeado con napalm, fósforo blanco y bombas de fragmentación, desde aviones fabricados en Estados “democráticos”.

Los que condecoran a presuntos criminales y venden y regalan armamento al régimen alauita, con nocturnidad y alevosía, violentando la legalidad y la voluntad silenciada de la inmensa mayoría del Pueblo español.

Los que tan pronto olvidaron que el movimiento solidario con el Pueblo saharauí es “lo más noble y lo más bueno” que tiene la sociedad española, en palabras ya gastadas del líder del PSOE y ex presidente del Gobierno de España, Sr. Felipe González.

Los que eluden sus responsabilidades históricas, morales, legales y políticas, no exigen el respeto y la aplicación terminante de la legalidad internacional, y pretenden dar lecciones de “moral en la Hamada”.

Los que, a pesar de todos sus intentos de escamotear la realidad de los hechos y la verdad histórica, reconocen ahora que la Ley y la Justicia está de parte del Pueblo saharauí, pero se doblegan una y otra vez ante lo que ellos denominan “realidad política” (consentida y fomentada), esto es, el imperio de la fuerza, la invasión y ocupación militar del Sáhara Occidental, el asentamiento ilegal de cientos de miles de colonos extranjeros, la feroz y sistemática represión cotidiana contra la población civil saharauí.

Los que han intentado y siguen intentando, de cualquier forma y manera, tachar de “terrorista” al Frente POLISARIO y al más pacífico y paciente de los pueblos del Mundo.

Los que han intentado engañar y dividir –con argucias, silencios y mentiras- al movimiento de solidaridad con el Pueblo saharauí.

Los que jamás han sabido cómo coser un botón en el desierto, al que sólo conocen de las películas visionadas desde su cómodo sillón de burócratas metropolitanos, y no han padecido –o lo han olvidado- hambre y sed de Justicia.

Los que generosamente han puesto sus medios de desinformación al servicio de los voceros majzenarios (mercenarios) y sus aliados imperiales, negando la voz y la palabra a los defensores de la Justicia y la Legalidad internacional.

Los que obligaron a la dimisión de James Baker y ocultaron y silenciaron las denuncias y testimonios de autoridades en la materia, como los del ex embajador estadounidense Frank Ruddy y tantos otros.

Aquellos altos funcionarios colocados al frente de la MINURSO con la explícita misión de impedir el nacimiento de un Estado genuino, libre e independiente al Sur de la frontera de Marruecos, y que cumplieron tal misión “con mucho gusto”.

Aquellos a quienes jamás importó la vida de un niño o niña saharauí, ni de mujeres, ancianos, ni nada de nada, salvo sus intereses, su bienestar, su seguridad y sus beneficios, y que ahora claman, hipócritamente, por el padecimiento de los niños saharauís en la Hamada, el más duro e inhóspito de los desiertos.

Los que, careciendo ya de “argumentos” auténticos y creíbles, utilizan ahora a los niños saharauís como “nuevo argumento” para intentar doblegar al Pueblo saharauí y hacerle renunciar a sus legítimos e inalienables derechos, reconocidos desde 1960 por la ONU, la OUA/UA y la Comunidad Internacional, sin ni siquiera mencionar a los culpables, responsables y causantes de la tragedia ocasionada, sufrida exclusivamente por el Pueblo agredido y masacrado, tragedia a la que gustan disfrazar con el eufemismo de statu quo.

Los que no han aportado ni una sola escuela o instituto de enseñanza, ni siquiera un mísero profesor de lengua española (o de cualquier otra cosa) para preservar el idioma de Cervantes en los atormentados campamentos de los refugiados saharauís, único Pueblo árabe que mantiene el español como lengua oficial del Estado.

Los que ahora se rasgan las vestiduras –así nos lo quieren hacer creer- ante el enorme sufrimiento de ese Pueblo tan generoso, hospitalario y agradecido, y cuya paciencia y ansias de paz han demostrado hasta los límites de la extenuación.

Los que jamás han aportado un euro para alimentar al depauperado Pueblo saharauí (la utilización del hambre como arma militar y política), ni han puesto una pegatina, ni repartido un manifiesto de denuncia de ese statu quo o de apoyo a la Causa Saharauí, y tan generosamente prestan su voz a los deseos del Majzén.

Los que han guardado, y hecho guardar, un bendito silencio ante los desmanes y la permanente violación de los Derechos Humanos, por parte de las autoridades marroquíes, en los Territorios Ocupados del Sáhara Occidental.

Los que niegan el visado a dirigentes saharauís con la finalidad de impedirles asistir a la Conferencia Internacional de Juristas por el Sáhara, en Las Palmas de Gran Canaria, para no disgustar al régimen alauita o simplemente “cumpliendo órdenes” de la superioridad.

Los que amontonan en el cajón de la Redacción, o directamente tiran a la papelera, las incontables cartas y escritos de los lectores o ciudadanos indignados con la situación, el silencio o la tergiversación de las cuestiones que realmente importan a la opinión pública, y no tienen el coraje de buscar la verdad y proclamarla, tal cual es, a los cuatro vientos.

Los que, para evitarse problemas, ellos, han optado por someterse al diktat del Majzén, del Gobierno ultra y neocon del Imperio y de sus elitistas y refinados aliados franceses.

Quienes se han valido de, o han aceptado sin rechistar, toda la batería de artimañas del invasor-genocida-ocupante ilegal para impedir la descolonización de la última colonia en África, utilizar al Pueblo saharauí como moneda de cambio y hacer buenos negocios a su costa y a sus espaldas.

Quienes aparentan dolerse ahora por la situación de los más pequeños de ese Pueblo expulsado de su tierra, y llevan treinta y tres años sin mover sus labios para denunciar las atrocidades de los responsables marroquíes.

Quienes pretenden engañar a la opinión pública diciendo o insinuando que el Frente POLISARIO es el responsable de esta calamitosa situación, cuando es precisamente el Frente quien lleva más de tres décadas protegiendo a su Pueblo, denunciando la situación ante la comunidad internacional, construyendo un Estado en el exilio, una sociedad libre y democrática, y buscando incansablemente una solución legítima, digna y duradera acorde con los principios más elementales de la legalidad internacional.

Quienes engañan al Pueblo marroquí y desvían su atención de sus verdaderos intereses y de la causa y origen de sus auténticos problemas, enardeciéndolo y haciéndole creer que el Sáhara le pertenece, en contra de todas las resoluciones y dictámenes de las instancias internacionales.

Quienes quieren hacernos creer que el Frente POLISARIO –movimiento de liberación nacional- debe ocuparse también, ¡además!, de “democratizar” el difícilmente calificable régimen político marroquí, contraviniendo así –como ha venido haciendo históricamente la CIA & Co.- el principio internacionalmente reconocido de no injerencia en los asuntos internos de otros países y eludiendo mencionar –quienes así sueñan- cómo “trata” el régimen alauita a quienes osan pedir justicia y libertad para su Pueblo, ya sea el saharauí o el marroquí. Esta responsabilidad, que debiera incumbir, si acaso, a instancias internacionales y a las grandes potencias, ¡se la dejan de propina al Frente POLISARIO!

Quienes eluden plantear una solución similar a la aplicada para la descolonización de Timor Oriental, la antaño colonia portuguesa invadida por Indonesia y hoy nación libre, independiente y soberana gracias a la tan dolorosa lucha del Pueblo timorense y a la corrección de los errores pretéritos de la metrópoli, Portugal. Incoherente, absolutamente incoherente, el que los dirigentes portugueses rehúyan hoy tratar del mismo modo al Sáhara Occidental; pero “comprensible”, teniendo en cuenta la foto de las Azores.

Quienes aplican el capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas al caso de Kuwait o al de los barcos piratas en el Índico y se niegan a aplicar esas mismas disposiciones legales internacionales a los piratas del Majzén, exigiendo y obligando al Gobierno de Marruecos a retirarse de la colonia invadida y ocupada ilegal e ilegítimamente, a sangre y fuego, y a consentir de inmediato la celebración del referéndum de autodeterminación mandatado por la ONU (“MINURSO”), con todas las opciones abiertas y todas las garantías legales y democráticas.

Quienes imponen la independencia de Kosovo, al margen de la legalidad internacional, y niegan siquiera la posibilidad de esa opción a un Pueblo que tiene todos los avales legales de la comunidad internacional.

Los cavernícolas, ignorantes y reaccionarios de la España profunda que, todavía hoy, en pleno siglo XXI, se atreven a culpar al propio Pueblo saharauí de su trágica situación “por haberse querido independizar de los españoles”, ignorando la historia de tantos procesos de descolonización (un millón de muertos en el caso de Argelia) y la típica “reacción reaccionaria” (contra la Historia) de las metrópolis; y creyendo, todavía hoy, que los pueblos colonizados le deben la vida a la metrópoli.

Los que, en lugar de hacer buen uso de los instrumentos legales de que se ha dotado la Humanidad (como el Capítulo VII de la Carta de la ONU) para la resolución pacífica y efectiva de “conflictos” como el del Sáhara Occidental (tan obvio que los juristas lo califican de *res ipsa loquitur*, la cosa habla por sí misma), pretenden hacernos tragar la farsa de sentar en una mesa de “negociación” a dos partes absolutamente desiguales: una, a todas luces culpable (*res ipsa loquitur*), prepotente, armada hasta los dientes y con la ocupación ya consumada y financiada; y la otra, absolutamente inerme y desprotegida, con las únicas armas de la fuerza de la razón, la legalidad internacional, la experiencia histórica de todas las descolonizaciones y el inmenso apoyo de la sociedad civil y del movimiento internacional de solidaridad con la Causa del Pueblo Saharauí.

A todos ellos, este insignificante ciudadano del Mundo, exclusivamente en su propio nombre y bajo su exclusiva responsabilidad, les acusa por acción o por omisión, y les llama simplemente hipócritas.

Luis Portillo es doctor en Ciencias Económicas, funcionario del Estado y ex profesor de Estructura Económica Internacional en la Universidad Autónoma de Madrid.